

**Título: La aplicación de algunos aspectos de la perspectiva cognoscitiva en la enseñanza de la lectura.**

**Autores:** **Lic. Margarita González Jurado**, *Profesora de Lengua y Literatura Rusa y Lic. en Educación, especialidad Lengua Inglesa, Profesora Auxiliar del Dpto. de Lenguas Extranjeras, Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades.*

**Lic. Julia Rosa Martínez García**, *Lic. en Educación, especialidad Lengua Inglesa, Profesora Asistente del Dpto. de Lenguas Extranjeras, Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades.*

La perspectiva cognoscitiva o enfoque cognoscitivo tiene como antecedentes filosóficos y psicológicos a la teoría del conocimiento, a la psicología de la percepción y al racionalismo en contraposición con el empirismo, reconociendo la participación activa del hombre en el proceso del conocimiento al elaborar y modificar los datos sensoriales, posibilitando anticipar la realidad y transformarla. Esta perspectiva plantea que todo conocimiento humano es una construcción personal que parte de datos sensoriales, pero no se reduce a la asociación de estos datos, sino que los trasciende. Se basa en el análisis psicológico de los procesos del conocimiento y reconoce el carácter activo de los procesos cognoscitivos.

Uno de los propósitos declarados de este enfoque es el de la concepción de modelos de aprendizaje. Entre los representantes más notables de esta perspectiva, cuyos planteamientos fundamentales estarán relacionados con nuestro trabajo están J.S. Bruner, J. Piaget y D. Ausubel.

La teoría cognoscitiva analiza la construcción del conocimiento desde una perspectiva constructivista. Jean Piaget es uno de cuyos soportes de esta teoría, que ve el sistema cognitivo como un mecanismo formado por dos componentes indisolubles: asimilación y acomodación. La asimilación se caracteriza por su naturaleza conservadora y tiende a someter el medio a sus estructuras o esquemas previamente organizados, mientras que la acomodación es fuente de transformaciones que enlaza el sistema cognitivo a las sucesivas imposiciones del

medio. Estos dos procesos se alternan pero siempre tendiendo al equilibrio, dependiendo mutuamente.

Estas ideas de Piaget están relacionadas de manera directa con el modelo constructivista de enseñanza-aprendizaje que presupone que el conocimiento no es simplemente transmitido o revelado, sino construido por el propio sujeto a partir de impresiones o nociones que evolucionan de acuerdo con las posibilidades y oportunidades de dicho sujeto y de sus relaciones con otros.

El papel de la escuela en este proceso es el de estimular el desarrollo de las aptitudes intelectuales del alumno, lo que le permitirá descubrir los conocimientos. El profesor actúa como orientador, guía o facilitador del aprendizaje, al crear las condiciones óptimas para una interacción constructivista entre el alumno y el objeto del conocimiento.

En la perspectiva constructivista los aprendices o sujetos construyen representaciones mentales del mundo que les rodea, que son usadas para interpretar nuevas situaciones y guiar sus acciones, como consecuencia, los sujetos parten de conocimientos pre-establecidos y cuando observan o interpretan lo real, lo hacen cargados de esos pre-conceptos, que son muchas veces divergentes del conocimiento que se quiere promover y lo obligan a la acomodación mencionada por Piaget.

Este enfoque, como se puede deducir, no comprende suficientemente el carácter desarrollador del proceso de enseñanza, y esta es precisamente, una de sus limitaciones, sin embargo, existen aspectos de esta perspectiva, que pueden ser de gran utilidad.

En este trabajo nos proponemos ver aspectos de la teoría cognitiva y su modelo constructivista de enseñanza-aprendizaje que pueden ser aplicados a nuestra práctica pedagógica al mostrar la importancia del conocimiento previo en el procesamiento de textos en las clases de lectura durante el estudio de una lengua extranjera, específicamente el inglés.

Uno de los problemas que encontramos entre nuestros estudiantes, es el insuficiente desarrollo de habilidades cognoscitivas y de la actividad verbal, tanto en la lengua materna, como en la lengua extranjera, así como una insuficiente preparación general básica. Esto dificulta en ocasiones la comprensión de algunos de los textos que son objeto de estudio en clases.

Durante las últimas décadas se han realizado una serie de investigaciones sobre la comprensión de la lectura, que destacan el valor de los conocimientos previos del lector como factor importante en el procesamiento del texto.

Esto tiene grandes implicaciones para el proceso de instrucción en la lectura, fomentando un gran interés en el enfoque didáctico que se debe dar a la relación entre la lectura y los conocimientos previos. De ahí que han ido surgiendo diversas propuestas que tienden a facilitar la activación, organización y aplicación de los conocimientos y experiencias almacenados en la mente del estudiante al iniciar el proceso de lectura de un texto. En el caso particular del aprendizaje de una lengua extranjera, el profesor debe, además, activar o facilitar los conocimientos linguopaisológicos necesarios, es decir, aquellos conocimientos acerca de la cultura general y lingüística del país cuya lengua se estudia.

Existen recursos instruccionales de gran valor como instrumentos para estimular en el alumno la utilización eficaz de los conocimientos obtenidos.

A partir de los años setenta se lograron grandes avances en la explicación del proceso de comprensión de la lectura. Las investigaciones en el campo de la psicología cognoscitiva, de la teoría de la información y de la teoría de los esquemas, acompañados de una nueva perspectiva en el campo de los estudios lingüísticos contribuyeron grandemente al logro de estos avances. El desarrollo de la semántica cognitiva partió del desarrollo de las teorías de la psicología cognitiva, que utilizaba para el estudio de los procesos psíquicos, técnicas y métodos que resultaron válidos para la semántica. En este enfoque se construyen modelos sobre los mundos, que se analizan y se hacen corresponder con la lógica formal y se utilizan los operadores modales y todo un arsenal de estructuras para

modelar los mundos cotidianos de las personas que viven en la comunidad lingüística.

Este nuevo enfoque en la observación de los hechos del lenguaje puso de relieve la importancia de los aspectos semánticos y pragmáticos y enfocó su atención en el texto como unidad de comunicación.

Como resultado de todo este proceso surgen varios modelos psicolingüísticos que tratan de explicar de forma rigurosa cómo se realiza el proceso de lectura. Algunos de estos modelos dan gran importancia al procesamiento del estímulo visual, mientras que otros consideran al lector como centro del proceso, convirtiéndolo en el ente activo de este proceso al predecir o anticipar el significado de lo que lee. Un tercer grupo concibe la lectura como un proceso interactivo donde el lector construye el significado al interactuar con el autor a través del texto, utilizando los datos contenidos en este y sus propios conocimientos y experiencias sobre el tema leído, con lo cual se acerca a la tesis del aprendizaje significativo, donde los alumnos muestran un elevado grado de implicación con el contenido, intentan profundizar al máximo en su comprensión y exploran sus posibles relaciones e interconexiones con conocimientos previos y experiencias personales.

Los partidarios de los modelos interactivos señalan la importancia del aporte del lector en la construcción del significado de las ideas contenidas en el texto. Las asociaciones que hace el lector con conocimientos y experiencias que ya posee, a medida que va procesando estas ideas, son percibidas a la luz de su posible integración con las nuevas ideas expresadas en el texto. Estas asociaciones se convierten en el eslabón de enlace necesario que hace que la lectura sea eficiente y la comprensión efectiva.

La teoría de los esquemas comienza a aplicarse al proceso de la lectura a finales de los años setenta, manteniendo su vigencia hasta nuestros días. Según esta teoría, las informaciones y experiencias adquiridas se van almacenando en

nuestra memoria en forma de “redes”, “mallas” o “paquetes”, llamados esquemas, los cuales incluyen, a su vez, la manera de usar ese conocimiento.

Los esquemas representan nuestros conocimientos a todos los niveles, desde el más abstracto y general, hasta el más concreto o específico.

Desde la perspectiva de la teoría de los esquemas, un lector comprende un mensaje, si él es capaz de traer a su mente los esquemas necesarios que puedan encajar en la información contenida en el mensaje. Los esquemas representan lo que el lector ya sabe acerca del tema y lo ayudan a interpretar el nuevo mensaje que se le presenta.

En ocasiones resulta evidente que, para comprender un texto, el lector requiere de una serie de conocimientos y experiencias previas. Este bagaje de conocimientos y experiencias le permitirán acceder a la información implícita que hay en el texto. Gracias a sus esquemas y subesquemas, él podrá hacer inferencias para completar lo que el texto no dice explícitamente. Estas diferencias nos llevan a suplir los vacíos de información. De ahí la importancia del conocimiento previo en la comprensión de la lectura.

Sin embargo, para no caer en las mismas limitaciones que se señalan a este enfoque, no podemos olvidar, al aplicar estas teorías, el carácter histórico-social que tiene este conocimiento. Según Bahktin, el proceso de lectura es un proceso interactivo, donde el alumno tiene palabras interiores o contrapalabras para interpretar las palabras del texto.

Vigotsky plantea que el perfeccionamiento del sujeto en el dominio del lenguaje es un proceso dinámico, en el que este sujeto, al acumular experiencias, interpreta los signos a partir de su conocimiento previo.

Como vía metodológica de carácter general, la acción docente ante cualquier situación de lectura debe realizarse de la forma siguiente:

- Asegurarse de cuáles son los conocimientos que el alumno debe poseer para garantizar la comprensión del texto que va a ser sometido a análisis.

- Determinar qué conocimientos deberían ser transmitidos, antes de realizar la lectura del texto seleccionado.

- Aplicar las estrategias convenientes para aumentar o activar los conocimientos previos, incluyendo la utilización de la llamada “zona de desarrollo próximo” de Vigotsky, es decir, hacer uso del conocimiento colectivo.

Existe una serie de propuestas instruccionales para lograr la interacción entre la información poseída por el lector y la nueva información proporcionada por el texto. Estas propuestas constituyen instrumentos que pueden ser usados por el profesor para facilitar el aprovechamiento de los conocimientos previos del alumno.

A continuación mencionaremos algunas de estas propuestas y trataremos de explicar en qué consisten.

- “Organizadores de avance” (según Ausubel<sup>1</sup>) o sesiones de “torbellinos de ideas” (“Brainstorming”)- consiste en un material introductorio breve, una síntesis muy compacta. Con un nivel de abstracción mayor que el del material que va a ser leído. Ellos se emplean, fundamentalmente, como una actividad de prelectura. Su valor esencial es el de ayudar a los alumnos a predecir las ideas del texto y a propiciar la integración con sus propios esquemas. Esta práctica es de gran utilidad para la interpretación de textos referentes a otras culturas, como es nuestro caso, pues compensan la falta de conocimientos previos que puedan dificultar la comprensión.

- Guías de anticipación y guías de estudio- son instrumentos destinados a ayudar a los estudiantes para que puedan activar sus conocimientos previos, realizar el procesamiento del texto de forma dirigida para lograr una mayor eficiencia en su comprensión y desarrollar estrategias para utilizar en forma independiente sus conocimientos sobre un tema determinado y asegurar la comprensión y memorización del mismo.

---

<sup>1</sup> Ausubel, D.P., 1968. *Educational Psychology. A Cognitive View.* (Holt, Rinehart and Winston Inc: Nueva York).

- Las guías de anticipación son guías de prelectura que activan los conocimientos y experiencias previas del estudiantes. Son estrategias de predicción que consisten en una serie de aseveraciones verdaderas o falsas, referidas a los conceptos más generales presentes en el tema de la lectura. El paso más importante del trabajo con estas guías lo constituye la fase de discusión, porque permite a los alumnos expresar sus ideas y razonar sus opiniones con respecto a las aseveraciones presentadas.

- Las guías de estudio son una combinación de diversos procedimientos y actividades que se desarrollan durante la lectura y que ayudan a los alumnos en el proceso de construcción de significados. En nuestro caso este trabajo abarca también, además de la comprensión de los significados, el análisis de las relaciones gramaticales, sintácticas y semánticas, así como el ordenamiento y la presentación de la información adquirida, en forma de planes y resúmenes.

➤ Los mapas semánticos o mapas conceptuales- constituyen un gran potencial para el desarrollo de los conocimientos previos del alumno. Se considera una buena alternativa para ser utilizada en la fase de prelectura y como una actividad de poslectura y de gran rendimiento en la redacción. Están concebidos para representar en forma gráfica la información esencial contenida en un texto. Permiten visualizar las relaciones entre los conceptos. En nuestra especialidad los fines son diversos, pues pueden ser usados para la presentación y fijación del vocabulario, como actividad de prelectura y poslectura para facilitar la comprensión, como técnica para el estudio independiente y para desarrollar habilidades de redacción.

Existen diversos procedimientos con los cuales tratamos de lograr la efectividad en la aplicación de esta estrategia:

- Presentar el mapa ya elaborado, con el fin de preparar a los estudiantes para leer sobre un tema en su texto de estudio.

- Presentar el mapa de forma incompleta, a fin de que los alumnos vayan agregando los datos que faltan.
- Elaborar el mapa como síntesis de la información obtenida.
- Completar un mapa sobre determinado aspecto de un contenido, a fin de organizar las ideas antes de redactar una composición, ensayo, etc.

Estas propuestas se pueden utilizar para presentar un asunto, como resumen, como evaluación, como guías, etc., pero es necesario estar conscientes de sus ventajas y desventajas. Es necesario evaluar cuáles de ellas son aplicables o más efectivas en dependencia del texto que se va a analizar. Bien utilizadas, estas propuestas juegan un papel importante en la activación, organización y utilización de los conocimientos previos y ayudan a los estudiantes a prepararse para comprender, asimilar y evaluar la información sobre el material que va a ser leído.

La indiscutible relación entre las experiencias y conocimientos previos y la comprensión del texto confirman la necesidad de apoyarnos en este enfoque cognitivo del conocimiento para poner en práctica estrategias que ayuden a los estudiantes a construir sus esquemas, participando en el proceso de manera activa.

## BIBLIOGRAFÍA



Ausubel, D.P., 1968. Educational Psychology. A Cognitive View. (Holt, Rineheart and Winston Inc: Nueva York).

Coll, César- "Significado y sentido en el aprendizaje escolar. Reflexiones en torno al concepto de aprendizaje significativo". En: Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento. Paidós, México. 1990. (Paidós Educador # 92) pp. 189-206.

F de Ovalles, Josefina- El conocimiento previo y el procesamiento del texto escrito. Revista Laurus. (Reprint)

Tendencias pedagógicas contemporáneas- (1995) Colectivo de autores, Universidad de La Habana.

----- Reading and Thinking in English. Oxford University Press, 1982.